

En los últimos telegramas llegados de Hungría, revolucionaria y comunista, se afirma que no podrán tomar intervención en la administración del nuevo régimen los que se dedican a producir ganancias a producirlos o que viven de rentas, así como los comerciantes, curas, monjes, etc. Recordando, al leer esto, nos explicamos una de las frases del Círculo Católico de Obreros, que habla: «de las doctrinas maximistas que tienden a destruir el orden actual de la sociedad en lo religioso, económico y político».







